

TOROS

SUPLEMENTO DE
CÓRDOBA GRÁFICA

DIRECTOR 'DON P. P.'
TORRES CABRERA, 2-D
TELÉFONO 1-3-6-9

PARA EL LECTOR

PROGRAMA

Al inaugurar este suplemento taurino, nos creemos obligados a poner en conocimiento de los aficionados y de los lectores en general, el programa, la labor que desde estas columnas aspiramos a realizar y que con tanto entusiasmo hemos emprendido.

En primer lugar defenderemos la verdad, que es la única forma de discutir con cordura llevando siempre la razón de nuestra parte. Desde luego criticaremos sin vacilación lo criticable, pero aplaudiremos sin reservas aquello que a nuestro juicio merezca el franco y decidido aplauso. Todo esto, sin perjuicio de que aparte de nuestras campañas meramente críticas, aquellos toreros que lo crean conveniente puedan honrarnos con sus encargos de publicidad.

La parte literaria e informativa de TOROS la llevaremos de la siguiente forma: En ninguno de nuestros números habrá de faltar una prestigiosa firma de escritores de alta envergadura, colaboradores nuestros, de cuya amenidad e interés no podemos dudar. Disponemos también de un meritorio cuadro de corresponsales que nos informarán de noticias y acontecimientos que ocurran en sus respectivas plazas. Y en lo que respecta a la crítica de las corridas que se celebren en nuestra capital, las haremos, de acuerdo con la norma preconcebida, con la imparcialidad que caracteriza a nuestro crítico taurino.

Y ahí queda trazado nuestro programa. Que el mismo sea del total agrado de los lectores y aficionados y que éstos, sabiéndonos sus defensores, nos apoyen en nuestras campañas de justicia, será nuestro íntimo placer.

Lea usted TOROS Suplemento de CÓRDOBA GRÁFICA

MIRANDO AL RUEDO

¿QUIÉN MANDA EN LA FIESTA?

3 Noviembre

Toros de García Pedrajas.

«El Indio», «Manolete»

El presidente, los toreros, los ganaderos, el asesor, los mulilleros, el público... ¿Quién manda en la fiesta? Yo creo que todos. Es decir, todos... menos el público. Hay que convencerse. Yo desde luego estoy completamente convencido de ello. Pero para los que aún no estaban en el secreto se dió la novillada que nos ocupa. Sin ahondar demasiado en la trascendencia de los hechos, voy someramente a puntualizarlos. Abí van, uno tras otro:

El primer toro tenía intenciones de asesino. Y «El Indio», optó por asesi-

Alquiler de Ropa de Torear

GUERRITA CHICO

Equipos completos para becerradas.

Representaciones Taurinas.

MUCHO TRIGO, 23 CORDOBA

narlo. Y el presidente por concederle la oreja. Y el torero por tirarla bajo el estribo. A mí me pareció que tiraba la incompetencia de la autoridad. ¡Bien hecho!

El segundo toro equivocó la salida. Fué el mejor de la tarde. Los toreros en el ruedo no debieran guardar riguroso turno, sino torear cada cual el toro que se avenga más a sus facultades «El Indio», como torero viejo y torero enterado, hubiera hecho cosas a este toro, con el que «Manolete» cumplió a secas

El tercer toro no fué tan bravo como el segundo. «El Indio» se limitó con él a mantener su cartel en Córdoba. A duras penas. Sin esforzarse demasiado. El toro fué aplaudido en el arrastre. Y los mulilleros—autoridad de señores mulilleros—se complacieron en darle la vuelta al ruedo. Y el público, en el tendido,

protestando. Pero quién le quita al ganadero el triunfo (?) de su toro.

En el cuarto y último—un toro de escasa presencia,—se lució «Manolete». Estuvo torero y artista. Sí, señor. Y valiente. Como nunca hemos visto a este torero. Y es que el torito en cuestión salió para él. De esas veces que el toro sale a la talla del torero. Pintiparado para el triunfo. Es muy natural que gane la oreja. Lo que no es muy natural es que los peones se excedan a veces queriendo amputar demasiadas piltrafas. Y responder encima, si el público protesta, con ademanes que no vienen al caso. Porque de esa forma se atenúa el triunfo del espada.

Y nada más. Es decir, sí. Se nos quedaba en el tintero que los sobresalientes para ésta clase de corridas, deben encarnar en toreros profesionales que no tomen la lidia por una capea. Y sobre todo saber su obligación. Porque según lo que vimos en ésta novillada el único que paga y que no merece la atención ni el respeto de nadie, es el público. El público bueno. El público mártir. El público primo...

«DON P. P.»

Colaboradores de TOROS

(Suplemento de CORDOBA GRÁFICA)

Gregorio Corrochano.

Joaquín Bellsolá RELANCE.

José D. de Quijano DON QUIJOTE.

Antonio Gómez Mesa DON ISTA.

José Luis de Córdoba.

Fermín Santamaría JOSÉ FLORES.

José Calero MULETILLA.

Francisco Fajardo.

EL ADIÓS A BELMONTE

Adiós a Belmonte, porque, aunque le llevará a América «Llapisera», el inquieto valenciano Rafael Dutrús, parece que allí será su retirada definitiva.

Le llaman trianero y no nació en Triana. Vivió. También vivió en Sevilla y en Madrid. Pero en Sevilla nació, el 14 de Abril de 1892 en *calle Feria*.

Muy grandes Joselito y Belmonte, y magna su época, aunque nos escamotearon el toro, creo que Juan no hubiera llegado a puerto cuando toreaban «Lagartijo» y «Frascuero».

Entonces no había becerros. Ni sorteo, burladeros, lanza, recortes...

En los principios de Juan, le cogían casi a diario las reses; pero no le hacían daño porque se las preparaba «ad hoc» su apoderado, coterraneo y tocayo Juan Manuel Rodríguez, «el hijo del ciego», como le decían en Sevilla.

Joselito sí hubiera podido ser en cualquiera época, por sus enormes facultades físicas; pero—comodidad—prefirió el becerro. Y así pudo cuajarse Belmonte.

Por contra, el de Gelves tomó mucho, en la capa y en la muleta, del sevillano.

A mí, los joselistas me tenían por belmontista. Y viceversa. Lo cierto es que era partidario de los dos y de ninguno. Independiente e imparcial.

Belmonte para, aguanta, manda y recoge. Es—contraste con tantos otros—la verdad. El bicho *pasa*. Y cerca, a su temple y toreado

Hermosas todas sus épocas, no fué la mejor la primera ni tampoco ésta última, un poco baja, por sus 43 años; sino el trienio magnífico de 1925-27. Imposible mejor; y achicaba a todos; sin contar que, además mataba mejor que ninguno.

Este año que corremos comenzó Belmonte el 29 de junio, festividad de San Pedro Apóstol, en Alicante.

Fuó su segunda actuación el domingo 7 de Julio en Palma de Mallorca; y al dar un pase de pecho a la primera fiera, como las otras cinco de Los Barrios (Cádiz), de Ramón Gallardo González, resultó cogido y no pudo volver a las pla-

zas hasta el 15 de Agosto, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora, en Gijón.

Después toreó en San Sebastián, Santander, Málaga, Puerto de Santa María, Calahorra, otra en San Sebastián, Aranjuez, Andújar y Valladolid.

A Valladolid fué con Pedro Rico, Luis de Tapia y Juan Cristóbal y toreó el domingo 15 de Septiembre.

A él y a Pagés—empresario de aquella ciudad—les dieron un banquete homenaje, organizado por la Asociación de la Prensa local.

Concurrieron más de cien comensales, pres dieron el Alcalde y la Junta directiva de la Asociación y el presidente de ésta dedicó la fiesta, que resultó animada y brillante.

El domingo 22 actuó en Madrid y el 29 en Sevilla, excelsamente en ambas.

Fuó el cartel final, con el rondeño Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» y el sevillano (de Dos Hermanas) Manuel Mejías «Bienvenida» y seis reses de Cabra (Córdoba), de Luis y José Palarés Delsors

Dice Belmonte—en frase bella y exacta—que «torear bién, es torear con sentimiento». Y que el secreto está en dar al capote y a la muleta la velocidad adecuada para cada toro, de manera que el testúz vaya, siempre, a la misma distancia del engaño.

Juan Belmonte García es el que ha toreado, en un año, más corridas: en 1919 llegó a 109.

Vaya con Dios el Ferómeno, el Pasmo, el Unico...

Claro es que alguna vez hay que terminar y que más vale hacerlo bién que nó como Rafael el «Gallo», por ejemplo.

Pero apenas que acabe la historia de hombres de la talla de Belmonte.

Juan es el milagro, la maravilla, el prodigio...

Mucho nos acordaremos de él y de su arte sublime ..

«RELANCE»

Barcelona y Noviembre 1935.